

A favor de las niñas

por Elena Gianini Belotti*

Esta colección quiere ser una primera tentativa de literatura infantil alternativa, que se pone «a favor de las niñas». La intención es la de proponer modelos de situaciones, relaciones y personas diversos de los habituales y mortificantes estereotipos ilustrados por la mayor parte de los libros infantiles y, además, ofrecer estímulos que secunden y apoyen el ansia de liberación de la eterna condición de inferioridad social que se halla presente en la mayoría de las niñas. De hecho, frente a los modelos de figuras femeninas y masculinas propuestos por la literatura infantil, muchísimas niñas se identifican con estos últimos, y rechazan a los otros, ya que los viven, evidentemente, como modelos pobres, convencionales y represivos, carentes en absoluto de fascinación y de atractivos.

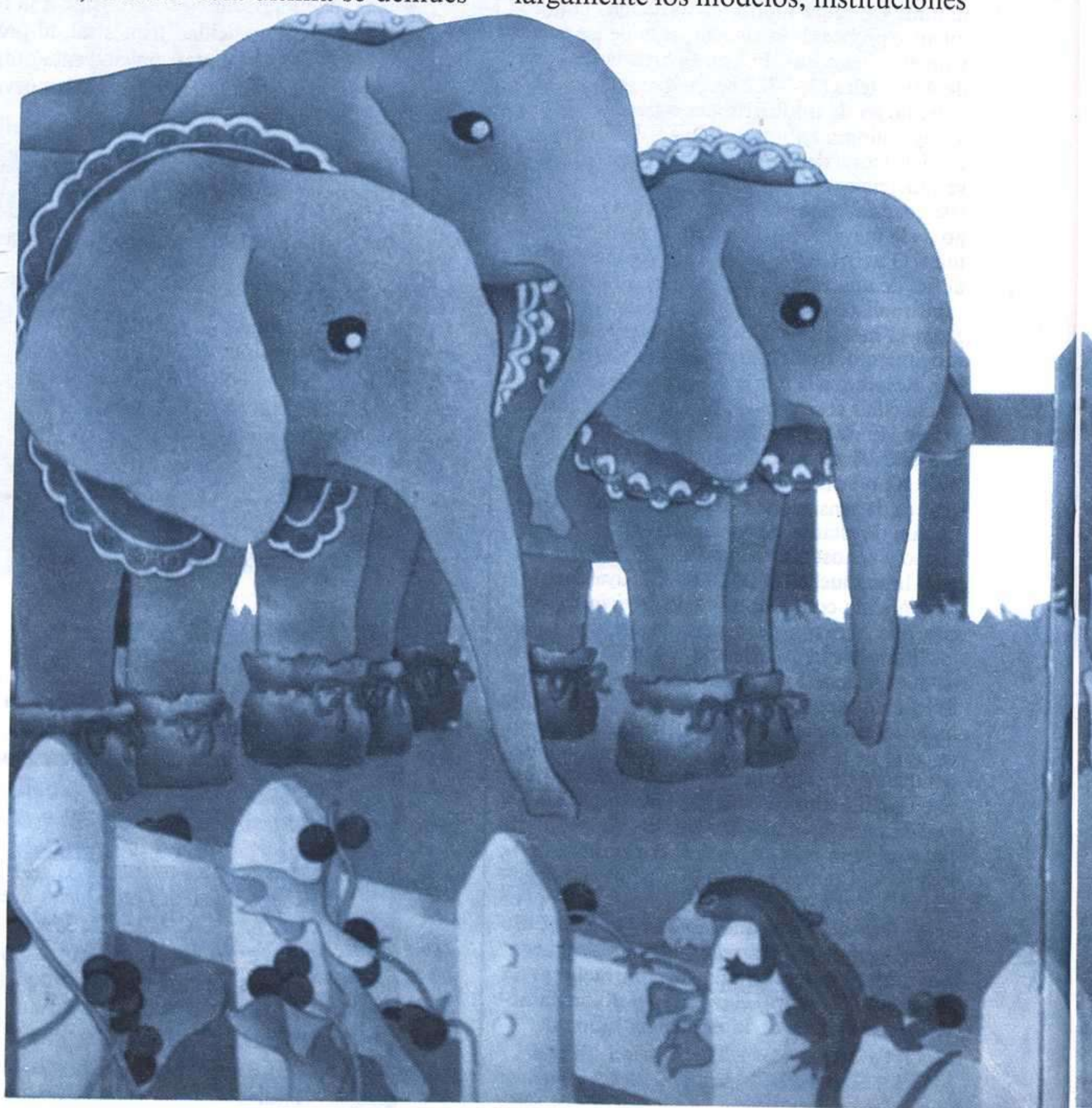
La identificación obligada con modelos y situaciones masculinos —por ausencia o inadecuación de los femeninos— es, en cualquier caso, una operación que se desarrolla en perjuicio de las niñas: queda perfectamente claro que, en realidad, el modelo masculino no es para ser imitado, sino para ser contestado, por constituirse con valores en gran parte negativos.

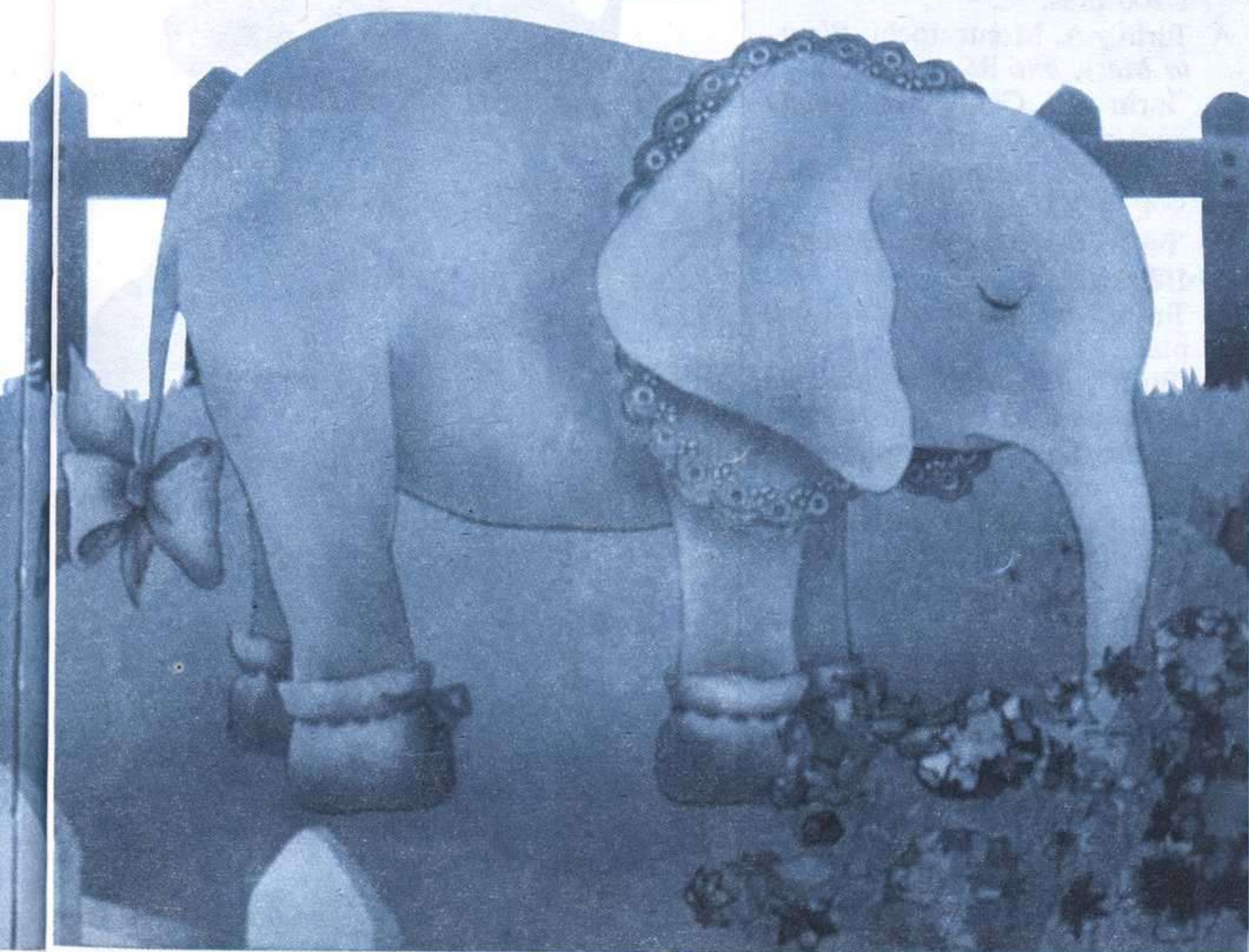
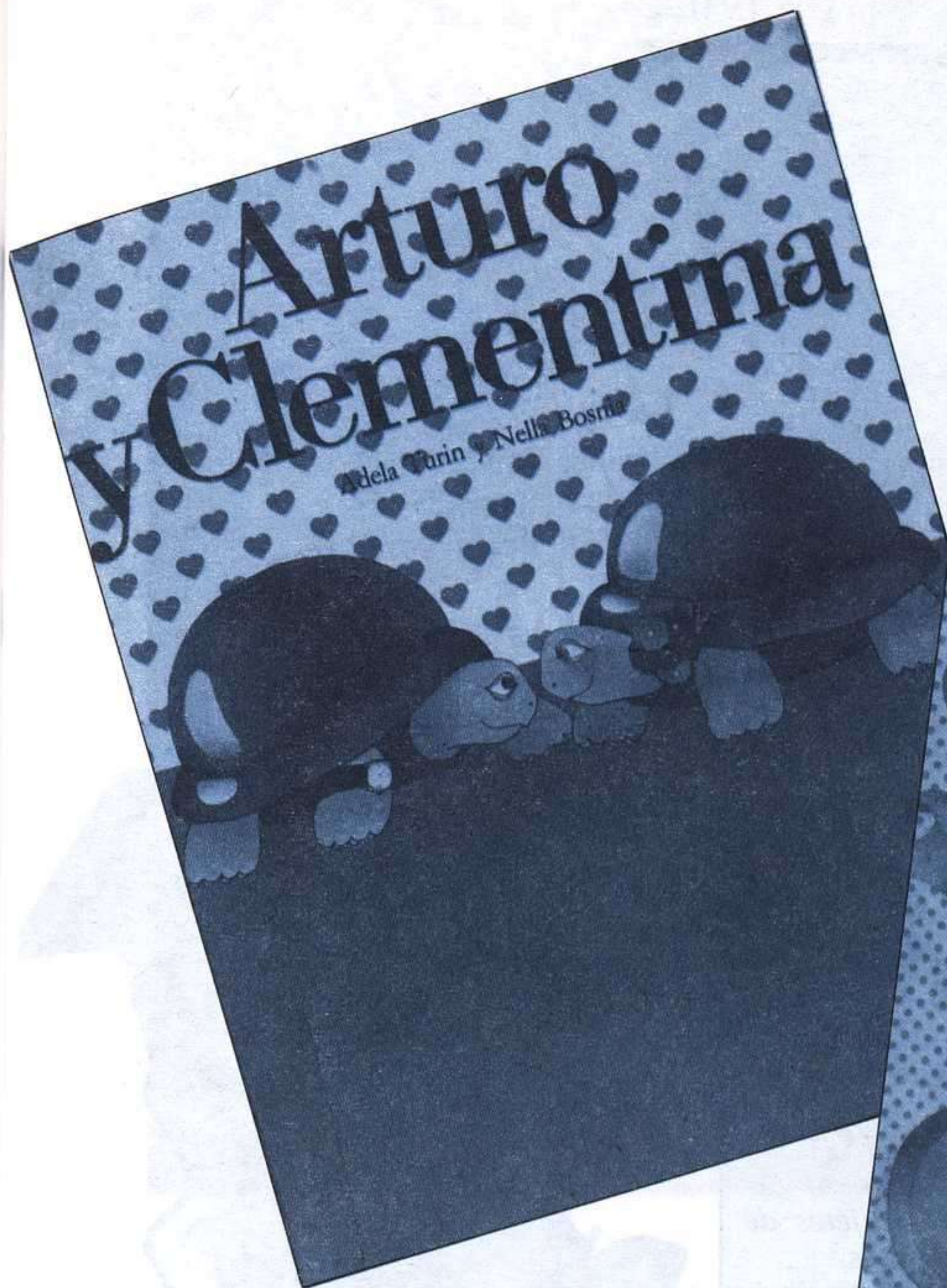
La rebelión femenina tiende a superar la larga y humillante historia de explotación y de inferioridad; pero sobre todo a rechazar la cultura masculina y sus valores, que se han revelado contra el hombre y no en pro del hombre.

Toda cultura tiende a reproducir el

individuo tipo que necesita o que cree que necesita. Pero ello no presupone que renuncie, automáticamente, a la conservación para escoger la renovación, cuando esta última se demues-

tre más útil en un momento histórico dado. De modo que puede suceder, y de verdad sucede, que el nivel de conciencia de muchos individuos supere largamente los modelos, instituciones





y costumbres que continúan operantes por una especie de larga e inexplicable inercia. Que la calidad de vida, las relaciones humanas y las alternativas deban cambiar, que la familia, sus funciones y su dinámica sean en estos momentos más perjudiciales que útiles a los individuos que la componen, son hechos de los que la mayoría de nosotras somos perfectamente conscientes; pero las instituciones, las leyes y los hábitos sociales se conservan y siguen obrando tal como son, aunque ello vaya contra el individuo y no a favor suyo. Hay otros modos de ser, de vivir y de obrar juntas, modos que pueden ser definidos por «femeninos» por estar más atentos al «dentro» que al «fuera», a las personas que a las cosas: son estos modos de vivir lo que también se quiere proponer a las niñas.

Pero he aquí que cuando una se dispone a hacerlo, nos asalta la sutil inquietud que con frecuencia acompa-

NELLA BOSNIA.

ña a la alegría y a la exaltación de aquellos que están dispuestos a cambiar. Es lo desconocido lo que nos asusta; aunque el pasado, lo conocido, lo vivido, nos asusta otro tanto.

No hemos tenido miedo de llenar la infancia de nuestros hijos —ni otros lo tuvieron de llenar la nuestra y la de generaciones pasadas enteras— de angustiosos, perseguidores fantasmas de ogros, brujas y crudelísimos asesinos de niños. Hemos leído y contado sin parpadear historias de sadismo y de muerte, buscando, y a menudo hallando, coartadas pseudocientíficas y tortuosas justificaciones que nada justificaban, porque todo ello pertenecía a una tradición que habíamos heredado y que no discutíamos. No nos dejemos asustar ahora por historias mucho más humanas, positivas y liberadoras tan sólo porque representan un cambio con respecto a una tradición que tiene muy poco que darnos.

Nuestra infancia no está tan lejos como nos parece: ¿cuántas de nosotras habríamos deseado hallar a nuestro lado, cuando éramos niñas, un adulto que contara historias como éstas, dando cuerpo y sustancia a nuestros *porqués* y a nuestra rebeldía que aún no hallaba conciencia y palabras

para expresarse? Nuestras niñas son nosotras.

«¿Me lees este cuento?» no es una pregunta tan insignificante como pueda parecer, ni leerlo una respuesta privada de consecuencias y de implicaciones. También por medio de los cuentos infantiles se abren de par en par puertas cerradas desde siempre, y

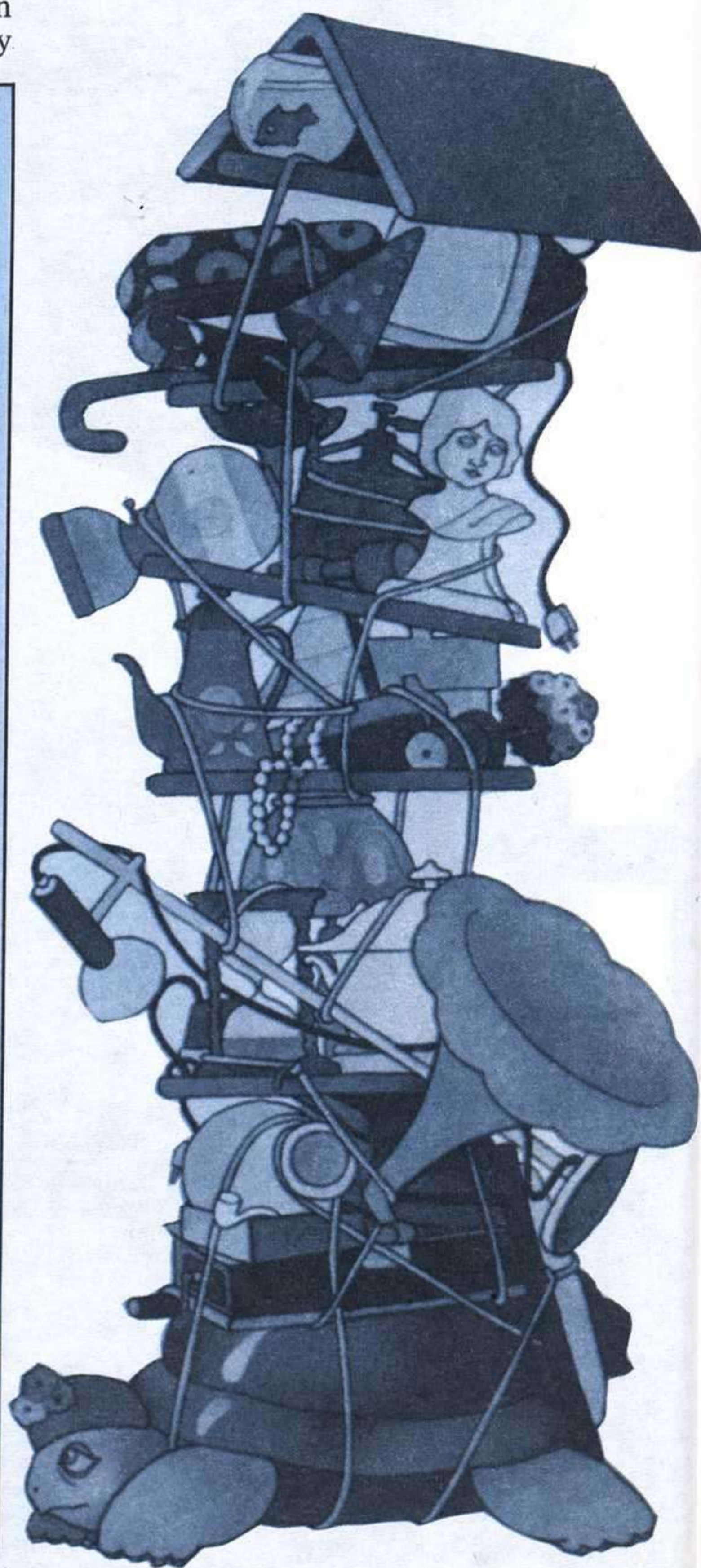
las niñas de hoy harán de modo que no vuelvan a cerrarse más. Porque ellas son quienes cambiarán el mundo. ■

* Elena Gianini Belotti es directora de la colección A favor de las niñas, de Editorial Lumen.

Títulos de la colección

- A. Turín y N. Bosnia: *Rosa Caramelo*,* 1 200 ptas.
- Una feliz catástrofe*, 1 200 ptas.
- Historia de los Bonobos con gafas*, 1 200 ptas.
- Arturo y Clementina*,* 1 200 ptas.
- A. Turín: *Las cinco mujeres de Barbanegra*, 1 200 ptas.
- A. Turín y M. Saccaro: *Historia de unos bocadillos*,* 1 200 ptas.
- A. Turín y L. Galli: *Nuncajamás*, 1 200 ptas.
- A. Turín y A. Montecrochi: *Planeta Mery, año 35*, 1 200 ptas.
- A. Turín y F. Cantarelli: *Violeta querida*, 1 200 ptas.
- A. Turín y N. Bosnia: *Papá Noel, S.A.*, 1 200 ptas.
- A. Turín: *Cañones y manzanas*,* 1 200 ptas.
- A. Turín: *Las cajas de cristal*, 1 050 ptas.
- A. Turín y A. Curti: *La chaqueta remendada*, 1 050 ptas.
- A. Turín: *Los gigantes orejudos*, 1 050 ptas.
- A. Turín y N. Pazzaglia: *Las yerbas mágicas*, 1 050 ptas.
- A. Turín: *La herencia del hada*, 1 050 ptas.
- A. Turín y A. Cesari: *El ovillo blanco*, 1 050 ptas.
- A. Turín: *La mano de Milella*, 1 050 ptas.
- A. Turín y B.D. Brunhoff: *El jardinero astrólogo*, 1 050 ptas.

* Existe versión en lengua catalana.



NELLA BOSNIA.



NELLA BOSNIA.